

Las Ranas Del Condado De Carmen

Por
Tony Broadwick



Scholars' Ink Publications

Las Ranas Del Condado De Carmen

Copyright © 2016 Tony Broadwick

All rights reserved.

Contact the autor for performance rights at
tonybroadwick@gmail.com



Scholars' Ink Publications

Las Ranas Del Condado De Carmen
Por
Tony Broadwick



Scholars' Ink Publications

Las Ranas Del Condado De Carmen

Personajes

*Los habitantes del pozo

PAPÁ RANA

MAMÁ RANA (esposa de papá RANA)

REBELDE (su hija pequeña)

HUESO DURO DE ROER (amiga de REBELDE)

OSCAR y OLAF (dos ranas macho jóvenes y rubias)

*Los habitantes de arriba

FRED EL GRANJERO (una rana macho blanca)

COYOTE (una rana blanca y joven de cabello negro)

y UN NARRADOR

ESCENA I

NARRADOR: En una ocasión hace no mucho tiempo, en un lugar no muy lejano, algunas ranas de cabello rubio vivían en un pozo. De vez en cuando, al pozo le caía algo de agua de lluvia y en días claros, brillaba el sol. Y como en cada lugar del mundo, había ranas felices y ranas infelices. Pero todas tenían una cosa en común - el pozo era su universo entero y el final de ese pozo, su ventana al mundo exterior, un mundo que no parecía importarle a la mayoría de las ranas del pozo.

(Cuatro ranas de cabello claro están nadando en un pozo. Son MAMÁ RANA, PAPÁ RANA, REBELDE, su amiga HUESO DURO DE ROER, y dos ranas macho rubias, OSCAR y OLAF. Las ranas macho del pozo traen pelucas rubias y batas anchas de color verde oscuro; las hembras llevan vestidos largos y holgados color verde claro hechos de sábanas.)

REBELDE: Mamá, tengo hambre. ¿Qué hay para cenar?

MAMÁ RANA: “June bugs” y un poco de plantas verdes de la parte norte de la pared.

REBELDE: Ay, Ma, comimos eso ayer y anteayer y el día antes de anteayer.

MAMÁ RANA: ¿Y qué?

REBELDE: Lo mismo cada día, semana tras semana.

HUESO DURO DE ROER: ¿Por qué tienes que comer algo diferente todos los días?

REBELDE: Porque cada día es diferente.

PAPÁ RANA: No por aquí. No queremos cambiar nada aquí.

MAMÁ RANA: Sí, el cambio es malo.

HUESO DURO DE ROER: Recuerda eso. No andes tratando de cambiar nada. Me gustan mis cosas tal y como están.

REBELDE: ¿Qué cosas? ¿Qué es lo que tienes?

HUESO DURO DE ROER: No te diré. Pero el cambio no trae nada bueno.

REBELDE: ¿Cómo sabes eso?

RANA PAPÁ: Mira en la boca del pozo. ¿Ves ese pedazo redondo de cielo azul?

REBELDE: Sí. ¿Qué tiene?

PAPÁ RANA: Cada vez que le cambia el color, o llueve o nieva o hay mucho aire.

REBELDE: Quisiera poderme sentar en esas nubes blancas que flotan en el cielo y volar. Tú sabes, como una mariposa o abeja.

PAPÁ RANA: ¿Y qué les pasa a las mariposas y a las abejas? ¡Nos las comemos!

REBELDE: Me gustaría subir y andar allá afuera.

PAPÁ RANA: Yo ya he estado allá arriba. No hay nada que te pueda gustar. Todo lo que necesitamos y queremos está aquí, en nuestro pozo.

MAMÁ RANA: Es cierto. Si no está en el pozo, es porque no lo necesitas.

REBELDE: ¿Cómo subiste hasta allí? Yo quiero ir.

HUESO DURO DE ROER: Sí, puede que yo quiera subir y echar un vistazo también. ¿Cómo sube uno hasta allá?

PAPÁ RANA: Arriba sólo hay locura. Las ranas de ahí no se parecen en nada a nosotros. Tienen un color diferente, creo que por tanta luz.

REBELDE: La luz es buena. Me gusta la luz. Me ayuda a ver.

MAMÁ RANA: Tú eres mi pequeña rana tonta. ¿Qué hay que ver en la luz que se ve en la oscuridad?

REBELDE: Vamos, Pa, ¡dinos más de allá arriba! ¿Qué hay arriba?

PAPÁ RANA: Locura, te estoy diciendo. No hay nada más que locura. Y además, a las de arriba no les caemos bien.

HUESO DURO DE ROER: ¿Por qué? ¿Qué no les gusta de nosotros?

PAPÁ RANA: En primer lugar, son de diferente color. En segundo lugar, habla otro idioma. Ni nos entienden, ni les entendemos.

REBELDE: Entonces estamos igual.

MAMÁ RANA: No, no lo estamos. Su piel es más oscura, su cabello es diferente; comen otras cosas. Te digo que no son tan buenas como nosotras. No tenemos nada en común.

REBELDE: ¡Son ranas!

MAMÁ RANA: ¿Y qué?

REBELDE: Que tenemos algo en común.

PAPÁ RANA: No, no lo tenemos. Nosotros estamos en el mejor de todos los pozos. Aquí el cielo es más azul. Tenemos los mejores “june bugs”; la mejor vegetación crece aquí. Y en nuestro idioma, podemos hacer las mejores canciones.

REBELDE: Me gustan nuestras canciones. Pero algún día me gustaría escuchar las de ellos.

MAMÁ RANA: Escucha a tu papá. Los de arriba no pueden hacer poesía con su idioma.

PAPÁ RANA: Su lenguaje no sirve para nada. Les digo que si no se puede decir algo en nuestro idioma, no vale la pena decir nada.

REBELDE: Tiene que haber algo bueno allí.

HUESO DURO DE ROER: ¿Por qué? ¿Por qué Dios desperdiciaría las cosas buenas en ranas malas?

REBELDE: ¿Acaso Dios no hizo a esas ranas también?

MAMÁ RANA: (haciendo a HUESO DURO DE ROER a un lado) ¿Hay algo

bueni acerca de las ranas macho de arriba?

HUESO DURO DE ROER: ¿Qué es eso mamá?

(Susurra MAMÁ RANA en el oído de HUESO DURO DE ROER)

HUESO DURO DE ROER: ¿En serio? (Pausa) ¿Y eso importa?

MAMÁ RANA: Después de un tiempo, no.

REBELDE: ¿Cómo llegaste hasta allá? Tú no puedes saltar tan alto. Ni siquiera yo puedo saltar tan alto. Y eso que soy joven.

MAMÁ RANA: Joven, joven, joven. Déjame decirte algo. La juventud está allí por una temporada, pero la experiencia y la edad duran mucho tiempo.

REBELDE: Yo quiero subir.

HUESO DURO DE ROER: Yo voy contigo.

PAPÁ RANA: ¿Por qué? ¿Qué hay allá? Nada. ¿No recuerdas todas esas ranas que han estado cayendo aquí? Se quejan de todo lo de aquí. Dicen que no pueden beber nuestra agua. Que no pueden comer nuestros alimentos. Y déjame decirte, allá arriba tienen lugares especiales para comer que se especializan en buena cocina – ¡lo que comemos nosotros! Pero cuando vienen aquí, nada es lo suficientemente bueno.

REBELDE: No es justo.

PAPÁ RANA: ¿Qué no es justo?

REBELDE: Ellos pueden caerse y llegar aquí. En cambio nosotros tenemos que saltar muy alto y escalar para poder subir.

MAMÁ RANA: Es lo que quiso Dios.

PAPÁ RANA: ¿Recuerdan a esa rana que cayó aquí? Él se quejaba de que aquí sólo había un pequeño trozo de cielo azul. ¡Él quería más! Díganme ustedes, ¿por qué querrían más cielo azul? ¿Qué van a hacer con más cielo azul? ¿Comérselo?

REBELDE: Eso no importa. Dime cómo subiste. Quiero ir allá

arriba. Quiero ver qué más hay por ahí. Podría ser que no regrese nunca.

MAMÁ RANA: Él subió porque fue a la guerra. Cruzó el océano gratis.

OSCAR: ¿Tienes que ir al extranjero de forma gratuita?

MAMÁ RANA; Sí, porque estaba en el ejército.

OSCAR: Creo que voy a entrar en el ejército. Sólo para ir a Europa y a China.

OLAF: ¿Has matado algún alemán?

HUESO DURO DE ROER: ¿O rusos?

REBELDE: ¿O japoneses?

OSCAR: ¿O musulmanes?

PAPÁ RANA: No sé, no les pregunté qué eran.

HUESO DURO DE ROER: ¿Pero usted mató a alguien?

PAPÁ RANA: Creo que sí.

REBELDE: ¿Sin saber quiénes eran?

PAPÁ RANA: Todas eran ranas malas.

MAMÁ RANA: Él no le disparó a nadie. Él era un cocinero en el comedor del ejército.

REBELDE: ¿Qué?

MAMÁ RANA: Sí. Él era un chef de repostería. Horneaba para cientos de hombres todos los días. Tres veces al día. Incluso tiene un par de premios y medallas.

HUESO DURO DE ROER: ¿Medallas por hacer pastelería danesa y cuernitos para los soldados?

MAMÁ RANA: No, lo que pasa es que ...

OSCAR: ¿Por qué no lo dejas terminar la historia?

MAMÁ RANA: No la cuenta tan bien como yo.

OLAF: ¿Tú también viajaste al extranjero?

MAMÁ RANA: No, yo nunca me fui del Condado de Carmen.

OLAF: Quiero unirme al ejército e irme al extranjero.

REBELDE: No, ya nada de ejércitos.

OLAF: ¿Cómo está eso?

REBELDE: Han decidido que ya no habrá ninguna guerra. Así que no hay ejércitos, ni viajes gratis al extranjero ni pasteles gratis.

OLAF: ¡Nombre, qué fastidio! Eso no es nada NADA justo. Hay que empezar una guerra.

PAPÁ RANA: Pues eso dijeron antes. Que no habrá ninguna guerra. Pero habrá guerras.

OLAF: ¡Qué bueno! Quiero ir a la guerra y matar ranas malvadas.

OSCAR: Cállate, Olaf.

OLAF: Y yo quiero ir a China, me enteré de que las chinas están en muy buena forma...

OSCAR: ¡Olaf, cállate! Hay damas presentes.

(PAPÁ RANA y MAMÁ RANA se ríen en voz alta)

OLAF: ¿Ellas? Ellas no son damas.

PAPÁ RANA: (deja de reír) ¿Qué quieres decir? ¿Cómo lo sabes?

(Todos se ríen en voz alta. OSCAR y OLAF saludan de forma militar a PAPÁ RANA)

OLAF y OSCAR: (simultáneamente): General de Pastelería.

HUESO DURO DE ROER: ¿Y qué hay de los hombres chinos?

OLAF: La "dama" quiere saber...

OSCAR: ¿Por qué no te quedaste en el extranjero? ¿Por qué volviste al pozo?

PAPÁ RANA: No hay nada allá para quedarse. Durante un tiempo ... las ranas hembra de allá parecen interesantes. Pero después... todo es lo

mismo.

REBELDE y HUESO DURO DE ROER: (al unísono) ¿Cómo subiste?

PAPÁ RANA: ¿Les digo?

MAMÁ RANA: Sí, adelante, díles. Tarde o temprano se van a dar cuenta de todos modos.

HUESO DURO DE ROER: Sí, por favor díganos cómo llegar allí. Recuerdo que todas las ranas que se han caído querían volver.

PAPÁ RANA: Y yo les digo que si no les gusta, ise pueden regresar!

MAMÁ RANA: Algunas se fueron. La mayoría de ellas se murieron aquí; eran muy infelices.

PAPÁ RANA: Yo no era infeliz arriba.

REBELDE y HUESO DURO DE ROER: (al unísono) ¿Cómo subiste?

PAPÁ RANA: Tienen que esperar a que llueva. Tiene que llover mucho. Cuando eso pasa, el nivel del agua del pozo sube. Entonces pueden saltar.

HUESO DURO DE ROER: ¡Lluvia! ¿Y cuándo va a pasar? No he visto mucha lluvia. ¿Cuánta necesitamos? ¿Cuándo va a pasar?

MAMÁ RANA: Llueve mucho después de muchas lunas. Algunos de nosotros no vivimos tiempo.

REBELDE: Entonces, ¿algunos de nosotros nunca tenemos la oportunidad de subir?

MAMÁ RANA: Sí, así lo quiso Dios.

PAPÁ RANA: Pero creo que va a llover, pronto. Pronto.

(Se oye un trueno fuerte en la distancia, seguido por el sonido de la lluvia.)

SE APAGAN LAS LUCES. Fin de la ESCENA I.

ESCENA II

Casi al instante, las luces se prenden otra vez a la izquierda del escenario. REBELDE, HUESO DURO DE ROER, OSCAR y OLAF han logrado salir del pozo. Miran a su alrededor. OSCAR y OLAF se quedan cerca del pozo; REBELDE y HUESO DURO DE ROER están a una distancia corta. Dos ranas pelo y piel oscuros, el GRANJERO FRED y COYOTE, ven a los recién llegados con interés, sospecha y curiosidad. FRED y COYOTE usan pelucas oscuras y batas color beige, hechas de sábanas.

HUESO DURO DE ROER: No hay que separarnos ni alejarnos mucho de aquí.

REBELDE: Pueden permanecer juntos, pueden hacer lo que quieran. Yo voy por mi cuenta. Nadie tiene que seguirme, nadie tiene que preocuparse por mí. Yo no voy a regresar al pozo.

OSCAR: ¿Así que vas a abandonar a todos tus amigos, a tus primos? ¿A tu familia?

REBELDE: Aquí tendré una familia.

HUESO DURO DE ROER: ¿Qué? ¿Con esas ranas que se ven tan graciosas?

REBELDE: Este es un mundo nuevo.

OLAF: Eso es todo. Creo que entiendo tu punto de vista. Yo estaba pensando en volver de inmediato, pero me voy a quedar. Le daré una oportunidad a este lugar.

COYOTE: Van a necesitar dinero para vivir aquí.

OSCAR: Dinero. He oído hablar de él. ¿Dónde lo encuentro?

GRANJERO FRED: No lo encuentras en ninguna parte. Tienes que

ganártelo.

OLAF: ¿Ganármelo? ¿Qué es eso?

GRANJER FRED: Me lo imaginaba. Sólo arrancas el dinero de los árboles. Escuchen, tienen que trabajar. Tienen que tener papeles. Van a necesitar ayuda. Pero tienen suerte. Yo puedo arreglar todo eso; puedo ayudarlos a todos ustedes.

REBELDE: ¿Nos vas a ayudar? ¿Por qué? ¿Tú qué ganas?

GRANJERO FRED: Podemos llegar a un arreglo que nos beneficie a todos. Pueden quedarse aquí, yo lo puedo hacer posible.

REBELDE: No nos has dicho por qué harías eso. ¿Cuál es el truco?

GRANJERO FRED: No hay truco. “Namás” quiero ayudarlos. Tengo una finca grande y puedo usar a alguno de ustedes para trabajar. Comida gratis, dinero, papeles. Pero si no les interesa, no tengo por qué estar aquí con este sol. Piénselo, y “ahí” me dicen... antes de que se meta el sol.

HUESO DURO DE ROER: ¿Cuándo se mete el sol?

GRANJERO FRED: Eso no importa, pronto lo sabrás ¿Entonces? ¿Ya lo pensaron?

HUESO DURO DE ROER: Lo hemos pensado. Pensamos rápido, (señalando su pelo rubio) ¿ves?

GRANJERO FRED: ¿Y qué decidieron?

OLAF: Queremos quedarnos.

OSCAR: Queremos papeles.

REBELDE: Dinero.

HUESO DURO DE ROER: Cuates...

COYOTE: Han venido al lugar correcto.

OLAF: ¿Y la comida? Tenemos hambre. Hemos recorrido una gran distancia.

GRANJERO FRED: Siempre es lo mismo con todos ustedes. No quieren trabajar, quieren todo gratis y fácil. Muy bien, flojonazos, tengan, tamales de pollo. (FRED saca paquetes de comida y agua de una cubeta).

HUESO DURO DE ROER: ¿Qué es eso?

GRANJERO FRED: No te quejes. Pruébenlos primero. Tal vez les gusta.

COYOTE: A menos que alguno de ustedes sea vegetariano.

OLAF: ¿Qué es eso?

OSCAR: ¿Es una religión?

GRANJERO FRED: Para algunos, sí.

HUESO DURO DE ROER: ¿Qué es una religión?

GRANJERO FRED: Cuando no haces algo por ti mismo y dejas que alguien más lo haga. Eso es una religión.

REBELDE: No somos religiosos. Todo lo hacemos por nosotros mismos.

COYOTE: Bien, porque la otra persona tampoco hace nada. Es sólo una pérdida de tiempo.

REBELDE: Me gustas.

COYOTE: Bueno, te vienes conmigo. (Los dos salen del escenario.)

HUESO DURO DE ROER: Ella nos dejó. ¿A dónde fueron?

GRANJERO FRED: Van a volver pronto. No se tarda mucho.

HUESO DURO DE ROER: No me gusta esta comida. Le hicieron algo.

GRANJERO FRED: Sí, lo cocinamos.

HUESO DURO DE ROER: Pero, ¿por qué? (Tomando un sorbo de agua de una botella de agua) El agua sabe mal.

GRANJERO FRED: Oye, si no te gusta estar aquí, ¿por qué no te regresas de donde viniste?

HUESO DURO DE ROER: ¿Así arreglan las cosas aquí? ¿Alguien se queja por algo y le dices que vuelva por donde vino?

GRANJERO FRED: Nadie te pidió que vinieras. No es como que te mandamos una invitación.

HUESO DURO DE ROER: No, no me invitaron. Pero yo estoy diciendo que no se debe cocinar la comida; eso la destruye. Mejor deberías cocinar esta agua.

GRANJERO FRED: Escucha, sangrón, eso es lo que vas a tener aquí. Si no es suficiente....

HUESO DURO DE ROER: Sí, sí. Si no es suficiente me puedo regresar. Ahora escúchame tú. Yo no voy a volver a ninguna parte. Así que no me diga eso. Me voy a quedar aquí y voy a cambiar las cosas como yo quiero.

(REBELDE y COYOTE regresan)

REBELDE: ¿Te vas a quedar? (voltea a ver a su nuevo amigo) Enséñale el mismo truco.

COYOTE: Si quieres. Ven conmigo. (COYOTE y HUESO DURO DE ROER salen del escenario).

GRANJERO FRED: (le dice a COYOTE) ¿Cómo puedes andar así todo el día, con cualquier mujer que se te cruza enfrente?

COYOTE: (fuera del escenario) Gana a comer manzanas.

GRANJERO FRED: (le dice a REBELDE) Ese amigo tuyo se va a meter en un montón de problemas con esa actitud.

REBELDE: No puedes andarle diciendo a la gente que regresen por donde vinieron.

GRANJERO FRED: ¿Y por qué no?

REBELDE: ¿De dónde vienes?

GRANJERO FRED: Yo nací aquí.

REBELDE: ¿De dónde vino tu padre?

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

